

2.2 Fundamentos del prompting educativo

El *prompting* en educación: una competencia transversal según el rol

La llegada de los modelos de lenguaje al aula no plantea solo una cuestión tecnológica, sino **pedagógica y organizativa**. La misma herramienta puede tener efectos muy distintos según **quién la use, para qué y cómo**. Por eso, hablar de *prompting* en educación implica cambiar el enfoque: no se trata de “saber pedir cosas a la IA”, sino de **aprender a formular instrucciones con intención educativa**, ajustadas al rol y a la tarea.

En este contexto, el *prompting* se convierte en una **competencia transversal** que afecta al profesorado, al alumnado y a los equipos de gestión, y que atraviesa tareas tan diversas como la generación de contenidos, la autoevaluación o la gestión de la información.

El *prompting* desde el rol del alumnado

Para el alumnado, el *prompting* no debe entenderse como un atajo para obtener respuestas, sino como una **herramienta de apoyo al aprendizaje**. Aprender a formular buenos prompts equivale, en el fondo, a **aprender a pensar mejor**: aclarar qué se necesita, delimitar el problema, pedir ejemplos, contrastar ideas y reflexionar sobre las respuestas recibidas.

Aplicado a tareas concretas, el *prompting* permite al alumnado:

- **Apoyarse en la generación de contenidos**, por ejemplo para obtener explicaciones alternativas, ejemplos adicionales o reformulaciones adaptadas a su nivel.
- **Mejorar la expresión escrita**, utilizando la IA como espejo para revisar coherencia, estructura o claridad, sin sustituir la autoría.
- **Practicar la autoevaluación**, pidiendo a la IA que compare su trabajo con unos criterios dados y que señale fortalezas y aspectos a mejorar.
- **Gestionar información**, resumiendo textos largos, identificando ideas clave o comparando fuentes, siempre desde una actitud crítica.

En este rol, el *prompting* bien enfocado fomenta autonomía, metacognición y responsabilidad. Mal enfocado, puede derivar en dependencia o aprendizaje superficial. De ahí la importancia de **enseñar a preguntar, no solo a obtener respuestas**.

El *prompting* desde el rol del profesorado

Para el profesorado, el *prompting* se convierte en una **herramienta profesional** que ahorra tiempo, amplía posibilidades didácticas y permite centrarse en lo verdaderamente pedagógico: el acompañamiento y la toma de decisiones educativas.

Desde este rol, el *prompting* puede aplicarse a:

- **Generación y adaptación de contenidos**, creando explicaciones con distintos niveles de dificultad, ejemplos contextualizados o materiales accesibles.
- **Diseño de actividades**, situaciones de aprendizaje, casos prácticos o simulaciones ajustadas al currículo.
- **Evaluación y rúbricas**, elaborando borradores de criterios, descriptores de desempeño o instrumentos de evaluación coherentes y revisables.
- **Atención a la diversidad**, adaptando lenguaje, ritmo y formato de los materiales.

Aquí, el *prompting* no sustituye el criterio docente, sino que lo **potencia**. Un buen prompt refleja una buena planificación didáctica; uno malo suele delatar objetivos poco claros.

El *prompting* desde el rol del gestor o equipo directivo

En el ámbito de la gestión educativa, el *prompting* adquiere una dimensión diferente: **organización, análisis y toma de decisiones informadas**. No se trata de enseñar contenidos, sino de gestionar información compleja y procesos.

Aplicado a este rol, el *prompting* puede apoyar:

- **Gestión de información y documentación**, resumiendo normativas, informes o planes estratégicos.
- **Análisis de datos educativos**, detectando tendencias en resultados, absentismo o uso de recursos.
- **Comunicación institucional**, redactando borradores de circulares, planes o comunicaciones internas.
- **Planificación y mejora organizativa**, generando propuestas, escenarios o comparativas.

En este nivel, un buen *prompting* ayuda a **clarificar problemas, ordenar información y explorar alternativas**, pero nunca debe sustituir la responsabilidad humana en la toma de decisiones.

Una idea común a todos los roles

Sea cual sea el rol —alumno, docente o gestor—, el *prompting* educativo comparte una idea central:

“ la calidad de la interacción con la IA depende directamente de la claridad del propósito educativo.

Un buen prompt no es solo técnicamente correcto; es **pedagógicamente intencional**. Define qué se busca, para qué se usa la IA y qué papel juega la persona en el proceso.

En este sentido, enseñar y aprender *prompting* es también **enseñar a pensar, a evaluar y a decidir**, competencias esenciales en una educación que convive con la Inteligencia Artificial.

Ejemplos de *prompts*

Ejemplo 1: *Prompt* muy simple

“ Explícame qué es la fotosíntesis.

Es una instrucción válida, pero muy abierta. La IA decidirá el nivel y la profundidad de la explicación, lo que puede no ajustarse a lo que necesitas.

Ejemplo 2: *Prompt* con nivel educativo

“ Explícame qué es la fotosíntesis para alumnado de 1.º de ESO, usando un lenguaje sencillo y un ejemplo.

Aquí ya se controla mejor el tipo de respuesta.

Ejemplo 3: *Prompt* con rol docente

“ Actúa como profesor de Biología en Educación Secundaria y explica la fotosíntesis de forma clara y estructurada, usando un pequeño esquema.

Indicar un rol ayuda a que la explicación sea más ordenada y didáctica.

Ejemplo 4: *Prompt* para aprender de forma activa

“ Actúa como tutor educativo. No expliques directamente qué es la fotosíntesis. Formula preguntas que me ayuden a comprender el proceso por mí mismo.

Este tipo de *prompt* favorece la reflexión y el aprendizaje activo.

Ejemplo 5: *Prompt* para evaluación (Secundaria)

“ Actúa como docente de Lengua Castellana en Educación Secundaria. Crea una rúbrica para evaluar un texto argumentativo con criterios claros y niveles de desempeño. No incluyas notas numéricas.

La IA se utiliza aquí como apoyo al aprendizaje, no para poner calificaciones.

Ejemplo 6: *Prompt* para autoevaluación

“ Voy a pegar un texto que he escrito. Compáralo con estos criterios de evaluación y dime qué aspectos están bien y cuáles puedo mejorar. No reescribas el texto.

Este uso ayuda a aprender a revisar el propio trabajo.

Ejemplo 7: *Prompt* con ejemplos guía

“ Clasifica los siguientes textos como “descriptivo” o “argumentativo”.
Ejemplo:
Texto: “El uso del transporte público reduce la contaminación.” → Argumentativo
Ahora clasifica los textos que te voy a dar.

Los ejemplos ayudan a la IA a entender mejor lo que se espera.

Ejemplo 8: *Prompt* para organizar información



Actúa como asesor educativo. A partir de esta información, identifica ideas principales y propón posibles líneas de mejora. No tomes decisiones, solo plantea opciones.

Este tipo de *prompt* deja claro que la decisión final siempre corresponde a la persona.

Consejos generales para diseñar *prompts* en el ámbito educativo

Anatomía de un *prompt*

Cuando trabajamos con Inteligencia Artificial en el ámbito educativo, no basta con “hacer preguntas”. Para obtener respuestas útiles y acordes al aprendizaje, es necesario **aprender a formular bien las instrucciones**, es decir, aprender *prompting*. Un *prompt* es el mensaje que damos a la IA para indicarle qué queremos que haga y cómo queremos que lo haga.

En realidad, escribir un buen *prompt* no es algo nuevo: se parece mucho a **entender bien un enunciado** o a **dar una consigna clara en clase**. Cuanto más precisa y bien pensada es la instrucción, mejores serán las respuestas que obtengamos.

Un *prompt* bien formulado reduce la ambigüedad, evita respuestas genéricas y ayuda a que la IA actúe como una herramienta de apoyo al aprendizaje, no como un sustituto del esfuerzo personal. Aunque no existe una fórmula única, un *prompt* educativo eficaz suele incluir varios de los siguientes elementos:

Rol de la IA: Puedes indicar desde qué papel debe responder: profesor, tutor, ayudante, corrector, orientador, etc.

Tarea clara: Explica con precisión qué quieres que haga la IA: explicar, comparar, resumir, analizar, proponer ideas, revisar un texto...

Contexto educativo: Indica la etapa, la asignatura o la situación de aprendizaje. La IA no sabe quién eres ni qué estás enseñando si no se lo dices.

Formato de la respuesta: Especifica cómo quieres la respuesta: un esquema, una lista, una tabla, un texto breve, preguntas guiadas...

Nivel y límites: Puedes indicar el nivel de dificultad, la extensión máxima o incluso prohibir ciertas acciones, como dar la solución final.

Ejemplos (si es necesario): Mostrar un ejemplo suele ayudar más que una explicación larga.

No siempre es necesario incluir todos estos elementos, pero **cuantos más estén claros, mejor será el resultado.**

Recuerda **no introducir datos personales** ni trasladar tus propios **sesgos** a través del prompt.

Preguntar bien para aprender mejor

Diseñar buenos *prompts* no es una destreza puramente técnica asociada a la Inteligencia Artificial. En el contexto educativo, está estrechamente relacionada con **la lectura comprensiva, la escritura precisa y el pensamiento reflexivo**. Un *prompt* es, ante todo, un texto escrito, y la calidad de ese texto depende directamente de la capacidad para comprender lo que se lee y expresar con claridad lo que se quiere comunicar.

Lejos de sustituir estas competencias, el uso de la IA **las hace más necesarias que nunca**. Para obtener buenas respuestas de la IA es imprescindible formular buenas preguntas, y para formular buenas preguntas es necesario dominar el lenguaje. En este sentido, el *prompting* no debilita las habilidades tradicionales del aprendizaje, sino que **las refuerza y las pone en valor**.

Comienza por lo simple y mejora paso a paso

Diseñar *prompts* es un proceso **progresivo e iterativo**, muy similar a cualquier aprendizaje escolar. El primer intento rara vez es perfecto. Normalmente se escribe un *prompt*, se observa la respuesta obtenida y se reformula para mejorarla.

Este proceso tiene un gran valor educativo porque obliga a:

- releer lo escrito
- detectar ambigüedades
- precisar ideas
- mejorar la expresión.

Cuando una tarea es compleja, conviene **dividirla en partes más sencillas**. Formular varios *prompts* pequeños suele ser más eficaz que uno solo muy largo. Este enfoque fomenta la planificación, el orden y la claridad mental.

Leer bien antes de preguntar bien

No se puede formular un buen *prompt* sin haber leído con atención. Muchos errores al interactuar con la IA no se deben a la herramienta, sino a una **mala comprensión del enunciado, del texto o del problema**.

El *prompting* obliga a:

- identificar qué se pide realmente
- distinguir lo esencial de lo secundario
- traducir esa comprensión en una instrucción clara

De este modo, el uso educativo de la IA puede convertirse en un **estímulo para mejorar la comprensión lectora**, una competencia fundamental en todas las áreas del conocimiento.

Da instrucciones claras y orientadas a la tarea

Un buen *prompt* educativo emplea **verbos claros y concretos**, igual que una consigna bien formulada en el aula. Verbos como *explica*, *resume*, *analiza*, *compara* u *ordena* ayudan a definir con precisión la tarea.

También es recomendable colocar la instrucción principal **al inicio del *prompt*** y separar claramente el texto o contexto adicional. Por ejemplo:

```
### Instrucción ###
```

```
Resume el siguiente texto en cinco líneas, usando un lenguaje claro para alumnado de secundaria.
```

```
Texto:
```

```
[texto]
```

Este tipo de estructura no solo mejora la respuesta de la IA, sino que **educa en organización del pensamiento y de la escritura**.

Sé específico, pero solo en lo relevante

Ser específico no significa escribir mucho, sino **decir exactamente lo necesario**. Un *prompt* demasiado vago produce respuestas generales; uno excesivamente largo puede resultar confuso.

La clave está en seleccionar la información relevante: nivel educativo, formato de respuesta, extensión aproximada o tipo de ayuda solicitada. Incluir ejemplos suele ser especialmente eficaz, porque muestran con claridad lo que se espera.

Evita la imprecisión y las consignas vagas

Expresiones como “*sé breve*”, “*explícalo un poco*” o “*no seas muy largo*” son poco útiles. Es preferible concretar:

- cuántas frases o párrafos
- para qué nivel

- con qué tipo de lenguaje

La precisión lingüística es una competencia esencial y el *prompting* contribuye a desarrollarla.

Mejor decir qué hacer que decir qué no hacer

Las instrucciones en positivo suelen ser más claras y eficaces que las prohibiciones. Indicar qué se espera orienta mejor la acción y reduce errores, tanto en personas como en sistemas de IA. Este principio coincide con una buena práctica educativa habitual.

Errores frecuentes al escribir *prompts*

Algunos errores habituales son:

- pedir demasiadas cosas en una sola instrucción
- no indicar el nivel educativo
- no decir cómo debe ser la respuesta
- usar la IA para hacer el trabajo en lugar de utilizarla como un apoyo

Aprender a escribir buenos *prompts* es, en realidad, **aprender a pensar mejor**, a aclarar qué se quiere y cómo se puede conseguir.

Idea clave para recordar

“ Un buen *prompt* no busca que la IA “haga el trabajo”, sino que ayude a aprender mejor.

La Inteligencia Artificial puede ser una gran herramienta, pero **la responsabilidad del aprendizaje sigue siendo tuya**. Aprender a dar buenas instrucciones es también aprender a aprender.

Reflexión final

Para formular buenas preguntas es necesario comprender textos complejos, argumentar con rigor y expresarse con claridad, leer críticamente, escribir con precisión y pensar con profundidad. Estas competencias no son un complemento tecnológico, sino el **fundamento** para interactuar de forma inteligente y responsable con la IA.



**Cuanto mejor se lee, mejor se escribe.
Cuanto mejor se escribe, mejor se pregunta.
Y cuanto mejor se pregunta, mejor se aprende.**

La Inteligencia Artificial puede ampliar nuestras capacidades, pero **solo si antes fortalecemos aquello que nos hace humanos.**

Revision #18

Created 2025-12-05 14:19:24 CET by Maria

Updated 2026-03-15 13:49:18 CET by Maria